

~~8~~
LUNA DE MIEL

Colmena del alma mia,
colmena de atardecer;
tu luna que era de cera
por la mañana es de miel.

Opalos. Añil

Nacar en rebaños.

Alba. Abril.

Se está llenando la alcoba
de incienso de madrugada
En la pantalla de china
hay doce abejas, pintadas.

9

La luna lunera
se quedó amarilla.
¡Ay, que pena!....

Brilla la luz de la lámpara
la caoba del lecho, rubia
sueñan en el despertar
las dos cabecitas, juntas.

Seis de la mañana,
peinado de nube,
viaje de alga.

Hay un rumor de colmena
o de aliento de ventura.
La abeja del corazón
saca su miel de la luna.

10/

D — Despeina las nubes
otra vez, lunita,
rompe-azules

Solo el vuelo de un suspiro
en el silencio en flor, liba.
No hay amor como el primero
ni ~~ni~~ sueño como la vida,

¿Va a andar el reloj
o es ruido de besos?
No. ¡Por Dios!

La luna da más dulzura
que el oro de las aliagas,
luna del amanecer
de miel y cera sin llamas.

11/ EL DIOS GRANDE

Espera el paso del Dios grande
el domingo, en su mañana,

la procesión tras la carroza
que lleva fe y esperanza;

a los enfermos e impedidos
el pan que nutre las almas

Negra y bruñida la carroza
en sus tirantes colgada,

con su recamo de molduras
sutiles, brillantes, aureas.

Medias sanguineas, tres-candiles,
y pelucas empolvadas

12

Empenachados los caballitos
con plumas de aves lejanas.

Muestran las casas virtuosas
colgaduras en barandas,

pues pasará la eucaristía
para los que están en cama.

Tambien ha puesto colgaduras
la maldita casa mala,

la que sostiene en sus balcones
tiestos de hortensia y albahaca

la que fué siempre abierto nido
de las parejas livianas,

13

la que concede al mal de amor
mejor que hospital, posada.

La mocedad y el entusiasmo
no son salud para el alma.

Está incurable de caricias
la casita empecatada.

Podrá subir el Dios grande,
su escalera pina y rala?

En el domingo de Abril mozo
nos contestan las campanas.

Luz en el fondo de los templos
el altar, rostro de pascua.

14

Sobre la cera de los cirios,
las abejas de las llamas.

Reza en los árboles contentos
su verde amor la mañana.

Arden, en los castaños de Indias
en flor, velitas rizadas.

15

BÓLIDO

De amor se morían,
de pena y de ansia,
¡No se habían visto
en una semana!

La fuerza del mundo
sus labios guardaban,
deseo infinito
de noche estrellada.

¡Fálido manebo,
celesté zagalá
dierais por besaros
la vida y el alma!

No fué un beso, fué una
explosión tan rara
que despertó a toda
la ciudad alarmada.

Su ruido estruendoso
tuvo eco de llamas.

¡No quedó un cristal
en una ventana!

16/

!...y cristalerias,
gemelas del agua;
acequias de luces
que el paso vedabais!

Entraban los ángeles
en todas las casas,
con alas de aurora,
con vestes de auras.

111

10

GALATEA

18/

RESURRECCION

No volveras a ser tal como eres
en esta tarde en que tu débil brazo
hiende en la húmeda entraña del ribazo
la tierra madre de todos los seres.

Cuando renazcas, otros caracteres
distinguiran tu alma. En el pedazo
letal y cruel se quedará el pedazo
de existencia y de amor que tu prefieres.

¿De qué te servirá volver al mundo,
si ese ciego retorno no te deja
reconocer las adoradas cosas,

19

las sonrisas dilectas del jocundo
jardín en que tu espíritu era abeja
que libaba el olvido entre dos rosas?.

—

90/

MARMOL

13

Vena sinuosa y fina que tortura
la blancura serena del Carrara
~~· das alma al cuerpo de la~~
~~jade la carne de tu~~ piedra clara
hilillo de numareda, veta oscura

Arroyuelo de sombra que procura
abrirse ruta hacia una mar ignara,
en la comarca pura dura y rara,
¿eres signo de amor, vida futura?

· ¿Qué sangre o savia llevas a los sanos
entre ~~sé~~jos de un bloque de cantera &
¿Qué temblores de selva traes, qué humores

descontentos le das a esa ~~alegoria~~ ^{trangante}
~~desalmada y altanera~~
~~materia sin mas alma que la que era~~
~~si no, para el encel que la popila,~~
~~desilidad para la linea hermosa~~

21

CAPITEL

Corazón que cíñe el acanto
el asfódelo y el laurel,
copa de la miel y la niel
certeras de mis desencantos,
cólmate y late. Mientras tanto,
la piedra, esposa del cincel,
te remeda en un capitel
para el llanto del camposanto
Ahora que huelen los memorillos,
peñas y viñas en diálogo
van a encontrar en los zarcillos
de los mármoles algo análogo
a la sangre que odió al Decálogo
bajo los astros amarillos.

22

LA CASTIDAD

En mi jardín desnudo hay un marmol de invierno,
un bloque de abstracciones, de limpieza y de paz
la escarcha de los astros ha hecho un glaciar eterno
que siente como gluye la centuria fugaz.

Este alma ha presentido salir del curvo y tierno
vientre de las edades la cosecha feraz
que en las cunas geológicas ha derramado el cuerno
de toda la abundancia de que el mundo es capaz.

Esta carne de piedra, esta estatua viviente
ama los camefeos y los acantilados,
hermanos de conciencia primitiva y durmiente
que carecen de sexo y viven adecuados
a la ruina del globo, que va desfalleciente
a dejarnos a todos como cuarzos tallados.

93

16

EL REPOSO

! Oh, si el átomo tiene conciencia de que vibra
en segundo y en miérta centenares de leguas;
si le cabe el pesar de que nada le libra
de agitarse en los siglos, sin reposo ni treguas !

Si es verdad que se afana por una eternidad
! como debe envidiar el descanso, la calma
de que gozan los hombres en su serenidad
los éxtasis sagrados, los domingos del alma !

La ciencia es un delito y la vida es un juego
de dulces vacaciones de las actividades...
El polvo del camino por vivir nace un ruego

bicho viviente
y trabaja centurias por ser ~~carne doliente~~
y atisbar desde cerca las presuntas verdades
disfrutando el reposo del que conoce y siente .

911

17.

F I L I S

25/

FILIS

!Vestido corteza de árbol
con que vas ataviada,
sombrero de blando musgo
y zapatitos de escarcha !

Ya viene la primavera,
húmeda de tibias lágrimas,
y te quitará esas lindas
prendas recién estrenadas.

¡ No te quedarás desnuda,
que ella todo lo engalana
y te vestirá de flores
y te arropará con alas !

Y yo esperaré el estío
y aguardaré la otoñada
que mi dicha está aun en cierne
y el tiempo habrá de granarla.

96/

19

!Morios, flores de abril
cuanto antes, en las ramas !....

!Rubia, más que el oro rubia,
que tienes de sol el alma,

dome el agraz de tus ojos
el vino de tu mirada,
y pan de condescendencia
tus campiñas destrenzadas!

91

DILUVIO

! En el alero madre ~~poras~~,
conchas en las espaldas;
~~mananitas~~ de perdón
después del diluvio, clara!

¿ Dónde hallaste esa escopeta,
recién salida del Arca,
toda comida de orín
de estar debajo del agua,
con caracolitos de oro
pegados a la culata
y enredados los gatillos
en las ~~sedas~~ de las algas?

Si te ha de servir a ti
no sea para la caza
porque la viudez que causes
no podrá ser remediada.

Tira al blanco a la blancura
que en siete colores canta,
tira a ese disco celeste
de esta verbena sagrada.

98.

que en esta feria de luz
del arco de Faz las franjas
tientan la sed de los tiros
como una fruta irisada.

No tires a la paloma
que tiene de nieve el ala,
que se secarán los brotes
en el olivar del alma,
y no han de lucir los óleos
de la más querida lámpara.

!!!-----!!!

29

VILANOS

Estrellas del último
cielo de verano,
vilanitos tenues,
vilanitos claros.

Por el campo verde
de oro recamado,
¿adonde vais ágiles
sútiles y rápidos?

Tarde de Septiembre
que dora los álamos.
y lleva estorninos
al viñedo, grávido.

de sombra y dulzura,
de sabrosos gajos....

(Contra la bandada
vuelan los vilanos)

30/

¿Dónde vais, pequeños,
pueriles y pálidos,
pajes del invierno
farolillos blancos?

!Ay ciencia del mundo!
¡Códice miniado
de las verdes huertas
de frutos lozanos!

(Las capitulares
las van dibujando,
volviendo las norias
los ciegos caballos)

En la tarde azul
de cercos dorados
¿por qué vais deprisa,
pequeños vilanos?

¿Quereis daros cuenta
o saber de algo
del potre universo,
y vais hacia el santo
colegio celeste
a clase de párvulos?

31/

24

ROMANCES

A LA CATEDRAL DE LEON

321

Romances a la Catedral de León

I

La catedral leonesa
arde con luces tan vivas
que al vidente vuelve ciego
y al ciego torna la vista.

La catedral leonesa,
hogar de cristalerías,
ni tocones ni sarmientos
ha menester, sino briznas
de piedra, patas de arena
minerales, tenues, finas
para la pira de tonos
que arden con la algarabía
de salterios de arco-iris
de los timpanos de onispas.
de los órganos de aurora
y cítaras de alegría.
No se dormirán los ojos
con tu música encendida.
Despertará la ceguera;
verán los que no veían

33/

26

los opacos cristalinos
las desdichadas retinas.
¡Catedral para los ciegos,
casa de Santa Lucía!

La luz que dan tus vitrales
es ardor de maravilla
de un incendio milagroso
y es tan bella como digna
de que todos la miremos.

Ella ha de abrir las pupilas
y ouajará cristalinos
en los ojos; la divina
claridad todo lo puede
y ser gozada es su dicha.

Si un dia ciega mi madre
la llevaré, peregrina,
lazarillo de su pena,
a ti, radiante basílica,
que la banarás de luz
y le volverás la vista.

34/

II

Yo me casaré en León
con la que es toda mi vida,
en la catedral de piedras
preciosas y aureas sonrisas,
en el verjel de colores
en el jardín de armonía,
en el abril secular
que dá una flora infinita.
Ay catedral leonesa,
yo te traeré a mi chiquilla
y huiré con ella en la nube
del incienso de su misa!
Yo no la traeré de blanco
a mi santa pura y limpia;
yo no la traeré de blanco
ni con la frente cenida
de cándido azhar, aunque es
estrella de letania,
faro de marfil, espuma
de una mar intacta y mística,
pues las vidrieras de iris

25/

la mancharán con sus tintas
y en la blancura doncella
caerán las corolas vivas,
las frutas abigarradas
de cosechas cristalinas.
Ella vendrá a tu vertebra,
a tu aurora de alegría
vestida de mil colores
a ponerse de rodillas
a la luz del sacramento
que es luz de policromía.
Ay catedral leonesa,
yo te traeré a mi santita
con claveles en el pelo
y pañuelo de Manila!

29
El recio pino, emperador del campo,
quiere a la sombra que a su pie descansa.
Ella, a su amor, sumisa yace siempre,
El, siempre erguido y conteniendo el ansia,

Al derramar su rebosante copa,
líquido sol enresinoso llanto
siente la espera de la enamorada
tendida, humilde, en la quietud del llano.

Por ella sabe de si mismo el tronco;
por su silueta inmaculada y moza,
No busca el hombre al árbol por ser arbol
sino por gracia de su fresca sombra.

Así en los días de nublado cielo
el pobre pino permanece solo.

No llega nadie a su cobijo y pompa,
¿La oscura amante coquetea en todo?

"No dudes, pino, tu mujer es buena.

"No verás nunca veleidad, desmedro

"de su cariño. En el solar de oro

"tiembla la comba del rotundo pecho

"Y cuando el viento sopla, infiel y frívolo

"y cada sombra a su marido deja,

"tu dulce amiga, en el temblón invierno,

"sus pies helados en tu raíz caliente.

"Tú bien quisieras en el suelo raso
"yacer con ella y desfogar su brio.
"A tí te llama el cielo, pero a ella
"le ha dado Dios un aposento ínfimo.

"Con ella ansias confundir tu forma
"gemela, en justo y ardoroso abrazo:
"sorber su pura doncellez, ¡oh pino!
"de espalda al cielo, en el sencillo campo"

A veces brilla la segur de plata
de un leñador que piensa en tales bodas.
El sacramento de su fuerte hachazo
unirá al pino con su amante sombra.

* * *

El pino sufre por que vive fiel
a tierra y cielo, sin que rece ni huya.
Bajo su llanto de resina y miel
duerme la umbrosa prometida suya.

39

AGUADORA

Iba la moza ~~en~~ morena
por campos ~~de~~ flor de amaro;
Hacía la luna buena
del sendero, arroyo claro.

Era un remedio de arena
del eco blando de un río...
Sobre la crencha morena
iba el cántaro vacío.

Era arroyo cristalino
la sed de la tierra ardiente...
Donde moría el camino
~~rompía a~~ ~~se oía~~ cantar la fuente.

~~HO~~

Se oía en la dulce calma
caer el agua sencilla.

Temblaba en la carne el alma
como la luz en la arcilla

del cántaro. La cabeza
~~volviste~~
nunca ~~volvió~~ la aguadora,
~~contemplabas~~ tu
~~pués miraba~~ su belleza
~~en la orgullosa casadora~~
~~allá en la fiel guardadora~~

que
de imágenes, en el fondo;
~~de sus agujas~~
~~dices que el amor encierra~~
~~al amor mundo y livido~~
~~dentro del perfil redondo~~
~~y es espejo de la tierra,~~
ideas

II

El ansia que te seguia
 ¿no viste tú, mujer bruna
 cuando tu mirar tafía
 el pandero de la luna?

Riquia
Froba

La luna estaba más alta
 cada noche. ¡Anfora esbelta
 que a mi sed hacías falta,
 nunca te esperé a la vuelta!

Por el arroyito claro
 de la luz cándida y buena,
 como tú a la flor de amaro
 yo te amé, moza morena

Nunca me puse delante
 de tu enorme corazón
 que volvía rebosante
 — barn. lue. pac. curvion

192

! Senda de salvia y rocío
hasta la fuente serena!..
Sobre el cántaro vacío
lloraba la luna llena

118

LAMPARILLAS

En un tosco cuenco,
unas lamparillas
arden por las pobres
ánimas benditas.

El barro es oscuro
el aceite, negro;
como en las calderas
de Pedro Botero.

Con velamen de oro
siete lamparillas,
como en una rada
siete escampavias.

119

Sostienen el mástil
de un pabilo corto
recortes de naipes,
rodajas de corcho.

En su ruina piensan
los trozos de cartas
en la buena vida
que dâ la baraja.

Lances del envite
y la garatusa
de órdago a la grande
y de diez de últimas.

El tapón taljado
en el vino piensa,
en la sangre moza
de ilusas botellas;

50/

38

en el sacrificio
de ser arrancado
del querido cuello
en los reservados.

En el negro barro
de tosca *Masija*,
piensan cosas malas
siete lamparillas.

El aceite solo
el olivo añora,
el arbol pacífico
que amó la paloma.

51

en rama indulgente
después del Diluvio
Los óleos se queman,
por un alma, agusto.

Navecillas frágiles
con sus velas aureas,
siete lamparillas
arden por las ánimas.

LAS NARANJAS DEL DOMINGO

Este cielo de fiesta tiene una
sinceridad tan alta santa
que el subido temblor de su azul crece
con la insistencia y el fervor de un alma.
El cobre de los campos,
el oro de las casas,
se han molido en pirámides ingenuas
en los infimos puestos de naranjas,
y los sueños con vida,
cascabeles de infancia,
en esa fuente de alegría corren
con burbujas de alarma.
— No seas tan azul, azul del cielo,
para tu sed tan clara
la vendedora de globitos tiene
racimos de uvas verdes y moradas
— Y tú, niño del aro,
mejillas de manzana,

53

— wilanito de luzy amor de madre, —
no mires las carracas
de palo fresco y virgen
cubierto con estampas
— diminutas esquirlas de la gloria —
y espejitos de gracia.
No anheles la pelota de cartón,
tosca y abigarrada,
en que unos meridianos de arcos-iris,
juntan husos y franjas
con ecuador de seda
y trópicos de plata.
No quieras altramuces ni torrados,
que tu abuelita pálida,
te comprará esta tarde
para juego y merienda, una naranja.
quitala, rica, espléndida
de la humilde arpillería desgarrada.
Te enseñará su redondez jugosa,

SH

42

al verla y al rodarla,
la pueril geografía del colegio
mejor que cualquier mapa
y sabrás que este mundo
donde la flor de tu promesa canta
es manjar y juguete como una
mandarina, en sus polos acmatada.
Te adiestrarás con ella
a despedir las cosas de su cáscara,
y a sacar granos de oro
del misterio y pasión de sus entrañas.
Y cuando corras mucho, y ~~te~~ ^{que de} seca
de anhelos ~~te~~ ^{tu} garganta,
como en este domingo de tu aurora,
se escindirán en gajos tus mañanas
y probarás los zumos de la vida,
a un tiempo dulce y agria.

55

x x x

43
El cielo azul y la amarilla tierra,
en su mutua promesa enamorada
se han tomado los dichos a la luz
de su coloración complementaria.

La tarde desfallece
en el propio reflejo de sus ansias
y los ~~cuerpos~~ se encorvan
y las sombras se alargan.

La campiña ~~que es carne o pulpa ahora~~
^{alicia pulpa, casi carne}
~~vasto cuerpo~~
pues en su ~~enfermo y polvo~~ hay como un ánima
dibuja la sonrisa placentera
de la fruta empezada.

Huele a azahar la tierra que es feliz
tras sus mejillas aureas
y como ~~no está numata~~ queda
sino en un ~~hemisferio~~ iluminada,
el cielo bonachón la mira como
a su media naranja.

56/

44

PENSAMIENTOS DOBLES

Fué ^{en} una tarde rubicunda, cuando
me hizo mi madre aquel precioso asequio

en la maceta -barro o carne rosa-
la mata en flor de dobles pensamientos

Dentro del tiesto -firme y duro cráneo-
la tierra dió más savias que un cerebro

para las flores de un morado oscuro
que alivia el luto, y suave, trae consuelo

con suavidad que imitan en las borras
los tejedores de los terciopelos.

Mis pensamientos eran los prelados
que a la razón bendicen y al ingenio;

54

45

dobles nacieron, aptos, convenientes
tanto a la exactitud como al anhelo.

Pero a quedar cautivos en la tierra
en su afán de volar no se avinieron

y renunciaron a morir un dia
entre las hojas de algun libro, secos.

Y las ideas-flores se animaron;
se hicieron alas los ansiosos pétalos,

trocaronse en antenas los estambres
y la armazón del caliz en astejos

de las patitas de las mariposas
que fueron mis pensares en su vuelo

58

46
Viajaron por la ~~luna~~^{tierra} alegre y linda
por frío ~~polos~~^{polos} y ecuador de fuego

y por los infinitos ~~estrellados~~^{estrellados}
que pueblan los celestes ~~hemisferios~~^{hemisferios},

y su morado episcopal de sombra
siguió a la luz de los conocimientos,

más como era tambien color de ojeras
su ruta fué la ruta del deseo

! qué hermosos erais, tenues lepidópteros
en la dicha y dolor de ser protegidos !

Mas los hombres tacanos y científicos
nunca dejan volar ~~los~~ pensamientos

59/

47

Como eran indefensas mariposas
en sus gasas rapaces los cogieron

Fueron clavados dentro de vitrinas,
un alfiler pasó su débil cuerpo

y entre perfumes acres ahora tienen
en su etiqueta un epitafio técnico.

Para el saber de la entomología,
debajo del cristal de armarios-féretos

son cifras de una ciencia y un catálogo
y en las doradas tardes del museo ,

mientras
miran mis *pensamientos* dobles,
los dulces niños y los tristes viejos.
